

Perspectiva de género en espacios centrales: Discusión en torno a la calle Dr. Mora. Centro histórico de la Ciudad de México¹

Adriana Yadira Rentería Flores

Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México

adrianarenteriaf@hotmail.com

Resumen

Indagar desde la perspectiva de género, la relación que se da entre el espacio público y sus habitantes permitirá encontrar una respuesta sobre el uso diferenciado del espacio.

Por estos motivos, se debe pensar si la planificación, el diseño, la infraestructura de los espacios públicos y entornos donde vivimos afectan la calidad de vida de las personas generando en ellos una respuesta emocional. Distintas características personales como la edad, etnia, religión, discapacidad, etc., de las mujeres y hombres, hacen que el espacio se use de manera diferente. Este trabajo de investigación se ha realizado en la calle Dr. Mora, que es una calle situada en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Para esta investigación, se aplicaron dos tipos de encuestas: Tipo 1 (para visitantes) y Tipo 2 (para usuarios). Las encuestas se elaboraron en base a una técnica de medición utilizada por psicólogos ambientales denominada “Índice de la calidad ambiental percibida” (PEQI, por su nombre en inglés, Perceived Environmental Quality Indices) (Holahan, 2005). Un PEQI proporciona una estimación cuantitativa de la calidad de un ambiente físico particular. Un PEQI refleja la calidad de un ambiente que es experimentada por las personas que lo utilizan. Por lo tanto, a través de una serie de encuestas aplicadas en el sitio, se pudo apreciar que: El uso diferenciado del espacio es evidente. Analizar un espacio desde la perspectiva de género ofrece una mirada distinta de explicar la conducta colectiva en el espacio urbano.

Palabras clave: *Percepción, Espacio Público, Género, Diseño, Planificación.*

Fecha de recepción: 20 de marzo 2018.

Fecha de aceptación: 22 de abril de 2018.

1 Introducción

Actualmente, en diversas áreas del urbanismo, aspectos como el temor e inseguridad, se buscan atacar con la introducción adecuada de la perspectiva de género

¹La información relatada en éste escrito, forma parte de un informe de investigación más amplio realizado como documento final para obtener el grado de Arquitecta que lleva por nombre “Perspectiva de Género en espacios centrales, presentado en la Facultad de arquitectura, Ciudad Universitaria, en febrero de 2018.

en políticas públicas y documentos correspondientes referentes a la planificación de las ciudades (Casanovas, 2011).

Recientemente, la violencia que experimentan los habitantes de la Ciudad de México en espacios públicos (ENVIPE, 2016), es una amenaza muy activa. Los habitantes desarrollan un efecto de retracción hacia el espacio y crean limitaciones para su libre acceso, siendo estas barreras construidas a partir de sus vivencias y percepción como usuarios constantes, por lo tanto se convierten en la principal consecuencia para crear obstáculos en su desplazamiento, apropiación de la ciudad y espacios públicos.

En la Ciudad de México, la pérdida de espacios públicos es evidente debido a distintos comportamientos como la delincuencia la cual hace que los habitantes se retraigan. La problemática de inseguridad que padece la Ciudad de México demuestra, entre otros aspectos, el abandono de los espacios públicos, la desintegración comunitaria, la desconfianza ciudadana hacia las autoridades y sobre todo la ausencia de los valores cívicos. Responder a la demanda de la sociedad es importante para elaborar nuevas alternativas de seguridad pública, en donde la recuperación de espacios públicos, construcción y planificación de entornos seguros sea el objetivo.

2 Apuntes sobre el Centro Histórico y calle Dr. Mora, Ciudad de México

Re-vitalizar un espacio público implica darle más fuerza y vitalidad para tener un progreso como sentido de aumento e integración adecuada con la sociedad.

Por tanto, en un proyecto de revitalización de espacios públicos, también debe tomar en cuenta la rehabilitación, en donde el equipamiento existente se integre adecuadamente con los espacios y elementos urbanos próximos. Así, re-habilitar permite restablecer o restituir adecuadamente el entorno próximo intervenido y dar homogeneidad a un espacio determinado para un adecuado funcionamiento con sus habitantes (Yagüe, 2010).

Un buen ejemplo de lo anterior, es el Centro Histórico de la Ciudad de México, el espacio central por excelencia, considerado como el lugar más simbólico y distintivo de la ciudad. Todavía en nuestros días, un paseo por las calles del CHCM nos revela una geografía de la desigualdad (Téllez, 2014).

Para evitar la desigualdad en las ciudades y sus espacios públicos, se deben considerar éstos como un organismo vivo, donde sus cambios constantes no se contemplen como estáticos. El espacio, tiempo y servicios básicos como la infraestructura, son aspectos que deben ser importantes para crear una percepción positiva sobre el estilo de vida urbano en los espacios públicos de una ciudad.

El proyecto de revitalización del Centro Histórico donde la Alameda Central fue sometida a una intervención y rehabilitación (2012), trajo diversas consecuencias en la dinámica social, fortaleciendo la idea de que el Centro Histórico se encuentra en un constante proceso de expulsión y segregación de la población.

Algunas de las muchas transformaciones de este proyecto, fue la “recuperación” de la Alameda Central, (Autoridad del Espacio Público, 2012), que tenía como objetivo principal el reforzamiento del “...*uso de éste espacio público emblemático de la ciudad para que la población pueda apropiárselo como sitio de convivencia con una rehabilitación integral...*” (Ortiz, 2012).

Pero una parte interesante de este proyecto fue la rehabilitación e integración

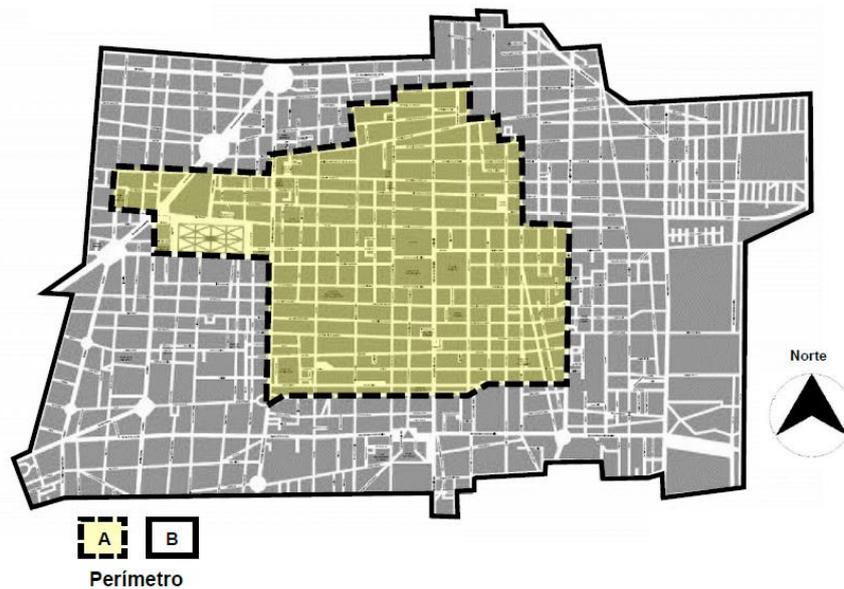


Figura 1: Límites del Centro Histórico según decreto oficial y ámbito territorial de los Programas de Desarrollo Urbano aplicables. Imagen tomada de Manual Ciudadano para el cuidado del Centro Histórico, 2014. Modificación propia

de la calle Dr. Mora con la Alameda Central, en donde se pueden apreciar los fenómenos contrarios a lo mencionado anteriormente. Uno de los objetivos de esta rehabilitación fue crear una “nueva calle semi-peatonal (*circulación vehicular restringida*)”, donde se creará un entorno agradable, donde los usuarios pudieran realizar una gran variedad de actividades, además incluyó, no solo la integración de la calle con la Alameda central, sino también la rehabilitación de sus edificios más importantes.

Uno de estos edificios fue el edificio *Barrio Alameda*, que es una propuesta que sirve como ejemplo para explicar la relación que tiene la rehabilitación de un edificio y revitalización de un espacio público.

El edificio fue rehabilitado por el estudio CH Habita² en colaboración con Acha Administradores³ (2015), es un edificio antiguo y el objetivo principal de sus fundadores (grupo Acha) fue la recuperación y repoblamiento del Centro Histórico y detonar la zona ya que está ubicado en una calle que estaba muy olvidada. Teniendo en cuenta los diversos fenómenos que ocurren en la zona de estudio, se decidió para este trabajo de investigación, diseñar dos tipos de encuesta, una enfocada a los visitantes (los de a pie) y otra para los usuarios (personas que trabajan en la zona, local o puesto ambulante) las cuales fueron aplicadas en el sitio.

Para la elaboración de dichas encuestas como modelo principal para recopilar información, se tomó como referencia una técnica de medición utilizada por los psicólogos ambientales denominada “Índice de la calidad ambiental percibida” (PEQI, por su nombre en inglés, Perceived Environmental Quality Indices) (Holahan, 2000).

Los dos tipos de encuestas que fueron aplicados a hombres y mujeres en la zona,

²Es un despacho de arquitectos que se dedica a la rehabilitación de edificios en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Mayormente desarrollan y diseñan mecanismos enfocados para la remodelación de edificios para vivienda en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

³Acha Administradores es un despacho de Administración que hoy tiene como objetivo principal la recuperación y rehabilitación edificios en el Centro Histórico.



Figura 2: Ubicación de zona de estudio. Imágenes tomadas de Google Maps vista satelital 2D Y 3D. Modificación propia.

(54% mujeres y 46% hombres), arrojaron resultados con diferentes perspectivas de la zona de estudio dadas totalmente por los usuarios, en dónde se pudo reflejar que existe un uso diferenciado del espacio público por parte de sus habitantes.

Dichos resultados, son las conclusiones de *4 líneas de estudio principales: Iluminación, Seguridad, Limpieza y Sonidos en la zona.*

La importancia de abordar el tema de iluminación en la zona, fue para indagar más a cerca de la “percepción visual” y saber interpretar esa sensación visual como transmisora de información en un espacio público. En ésta línea hubo diversos contrastes en los resultados. A los encuestados se les hizo la pregunta: “¿La iluminación sobre calle Dr. Mora es?”, y el 67% mujeres encuestadas contestaron que la iluminación la perciben opaca (siendo este el % más alto dado por ellas) y oscura (43%), mientras que los hombres dijeron que la perciben “funcional (50%)” y bien distribuida (34%). La posible explicación a los resultados anteriores se puede deducir con un estudio que menciona que: los hombres cuando enfocan su mirada en el objeto de interés necesitan una longitud de onda más larga que las mujeres para percibir el mismo tono del objeto. Las longitudes más largas se asocian con colores más cálidos, un tono naranja por ejemplo, donde este tono puede percibirse más rojo para un hombre que para una mujer, por lo tanto, las mujeres ponen más atención en las variaciones. La explicación más simple sería que: las mujeres perciben mucho más rápido la tonalidad de la iluminación en la zona y los hombres científicamente, necesitan más tiempo para poder percibir el mismo tono que las mujeres (Geographic, 2012). Entonces, de esta manera los resultados que surgieron de las encuestas en esta línea de estudio pueden explicarse de manera más cercana con el estudio anterior.

Por otro lado, tomar en cuenta el tema de seguridad es importante ya que está completamente ligado con la percepción de inseguridad y este es considerado como un factor que disminuye la calidad de vida, la inseguridad cambia los hábitos de las personas. Los resultados en esta línea también fueron variados. A los encuestados se les hizo la pregunta: “¿Cómo calificaría la seguridad sobre calle Dr. Mora?” y el 46% de las mujeres encuestadas perciben la seguridad funcional y los hombres la perciben conveniente (60%), por otra parte, ambos géneros la percibe bien planeada (50 y 50% respectivamente). Estos resultados, reflejan un fenómeno común, en donde el usuario que “conoce y vive” la zona, la percibe “segura” pero no porque

realmente lo sea, sino porque el peligro disminuye cuando “*el territorio es conocido o ya se tiene estudiado*” (Solís, 2014). Es importante estudiar la percepción de seguridad de un espacio público para poner énfasis en planear correctamente aquellos factores que disminuyen la calidad de vida de los habitantes.

Posteriormente, considerar también el estudio del tema de percepción de limpieza en un espacio público, conlleva a realizar una buena distribución de información sobre el manejo adecuado de residuos donde la participación ciudadana sea constante y permanente. Existe un estudio que menciona que: “...cuando los sujetos perciben que no hay necesidad de ayudar al ambiente, es porque ellos adscriben la responsabilidad a otros individuos o grupos cuyas acciones creen serán más efectivas. ... (Blake, 1999)”. A los encuestados se les hizo la pregunta: “¿Cómo calificaría la limpieza sobre calle Dr. Mora ahora que es parte de la Alameda Central?”, y el 42% de las mujeres encuestadas dijo que percibe la zona aseada (siendo este el % más alto dado en este rubro), mientras que los hombres contestaron que percibían la limpieza funcional (39%). Los espacios en los que los usuarios tienen un rol predominante en el orden, cuidado y limpieza de su espacio público más próximo, los conlleva a apropiarse y empoderarse de ellos para evitar malas prácticas en él, reduciendo las posibilidades de ocupación por parte de grupos o personas negativas y previniendo futuros conflictos. Un espacio deteriorado es propicio al anonimato y a tener una alta concentración de delitos (*Subsecretaría de Prevención del Delito, Chile, 201* (Chile, 2013) 3).

La última línea que se trató en esta investigación fueron los sonidos. El ruido es uno de los factores que más se investiga para saber qué efectos producen en la conducta humana. Un estudio realizado sobre el ruido mencionó que hay poca participación social entre los residentes de una calle ruidosa con mucho tránsito y una tendencia muy marcada a no utilizar las calles para relacionarse socialmente (Appleyard, 1973), por lo tanto se considera importante estudiarlo para entender el comportamiento de los usuarios en el espacio público. A los encuestados se les hizo la pregunta: “¿Cómo describiría la diversidad de sonidos que se producen en la zona (Alameda Central-Dr. Mora)?” y el 80% de las mujeres encuestadas contestaron que los sonidos en la zona los perciben invitantes y a su percepción, tienen buena acústica (43%), mientras que los hombres encuestados dijeron que los percibían desagradables (27%) y solo el 13% los perciben agradables. Otros estudios acerca de los sonidos mencionan que la gente presta menos atención a las señales sociales cuando se encuentra en condiciones de ruido y es muy probable que las personas se comporten agresivamente cuando hay ruido que en situaciones de silencio (Mathews, Canon, 1975), de ahí la importancia de estudiar el ruido y los sonidos en un espacio público.

3 Reflexiones finales

El uso de los espacios y las distintas actividades que se realizan en ellos, dependerán de la experiencia que tengan los transeúntes y usuarios en su vida cotidiana, por eso, es fundamental analizar un espacio público (común) en función de las tareas que se realizan en él. El desarrollo de la vida cotidiana, ya sea compleja o menos compleja, depende del rol de género asignado a cada persona. Por esto mismo, las diferencias se ven reflejadas perfectamente en los usos que se le dan a un espacio (Ciocoletto, 2014). En base a los resultados provenientes de las encuestas, se pudo constatar que sobre calle Dr. Mora se han construido diversas percepciones individuales basadas en experiencias donde influyen factores como la

clase social, la edad, la religión, la sexualidad y el grupo étnico. Estas situaciones que han tenido como consecuencia diferentes desigualdades económicas y sociales, afectan de manera distinta a mujeres y hombres como individuos, como grupos sociales y como habitantes, no solo en esta calle que se estudió, sino de cualquier entorno que habiten.

Los diferentes fenómenos que ocurren sobre calle Dr. Mora, reflejan que a pesar de que a los espacios públicos se le ha dado una imagen renovada basada en la rehabilitación, revitalización, remodelación, mejoramientos barriales etc., no se ha logrado el fin de erradicar por completo los problemas de seguridad, inseguridad. Los problemas de la sociedad se ven reflejados en el espacio público y se tienen que atacar de raíz. Los espacios públicos, siempre van a ser sitios con características físicas transformables, los cuales siempre estarán propensos a cuantificarse, compararse y jerarquizarse. En consecuencia, éstos se convierten en un sitio de debate en el cual se expresan formas de pertenencia socio-territorial y de construcción de entornos seguros y con estabilidad para los habitantes (Safa, 2001).

Tomar en cuenta la introducción de la perspectiva de género en la ciudad y sus espacios públicos tiene que ser una prioridad. Estudiar modelos en donde la opinión y participación de hombres y mujeres se tome en cuenta, ayudará a que la perspectiva de género se introduzca en cada ciudad o espacio y así cambiar el panorama para crear una mejoría colectiva.

Es importante comenzar a implementar acciones que eviten la discriminación de género en el uso de los espacios públicos. Un punto importante, es que la comunidad debe comenzar a hacer consciencia a través de las experiencias compartidas por los mismos habitantes. La creación de consciencia nos ayuda a entender y así poder relatar nuestras vivencias, aprender de ellas, mejorar las condiciones en las que nos encontramos y sobre todo, apropiarnos adecuadamente del espacio público.

La perspectiva de género es una línea necesaria en un mundo en el que actualmente no se sabe precisamente para quien están o fueron diseñados los espacios (Gutiérrez, 2012). El espacio (en general, ya sea público o privado), realmente no está diseñado ni para hombre ni para mujeres. Si bien, a pesar de que el espacio mayormente se torna dinámico, cualquier género existente es vulnerable. Se tiene que analizar el contexto de los espacios públicos para poder adueñarse de ellos, tomar control de ellos y sobre todo, que todos los habitantes sean beneficiados. Una de las tantas consecuencias que se sufren por la ausencia de perspectiva de género, se ve reflejada en la violencia que se sufre en el día a día en nuestras calles. Incitar el interés de las autoridades y las dependencias correspondientes en el tema de perspectiva de género también parece un camino largo, pero no imposible. Los habitantes de un espacio deben de unirse, hacer talleres participativos, examinar la seguridad de sus espacios públicos, lo que tengan de herramientas, etc., es decir, salir los grupos más vulnerables, como por ejemplo las mujeres, a evaluar la seguridad y las condiciones de sus calles, de la infraestructura, de los servicios de transporte e identificar cuáles serían las posibles formas en las que se puede hacer un espacio más seguro y mejor (Añoover, 2012). Cada individuo tiene el derecho de integrarse en el espacio y recibir igualdad de oportunidades en él. Realizar propuestas y acciones concretas, para hacer un cambio en la planeación, conformación y visión de un espacio público, también es responsabilidad de sus habitantes.

Referencias

- Añoover, M. (2012). Los espacios “del miedo”, ciudad y género. Experiencia y percepciones en Zaragoza. *GEOGRAPHICALIA*, No. 61, 25-45.
- Appleyard, D. (1973). *Notes on urban perception and knowledge. Image and environment: Cognitive mapping and spatial behavior*. Chicago.
- Casanovas, R. (2011). *Construyendo entornos seguros desde la perspectiva de género*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques y Socials (ICPS).
- Chile, S. d. (2013). *Orientaciones Técnicas. Prevención Situacional del Delito. Recuperación de Espacios Participativos. Plaza Segura, Legado Bicentenario*. Chile.
- Ciocoletto, A. (2014). *Espacios para la vida cotidiana. Auditoría de la calidad urbana con perspectiva de género*. España: Collectiu Punt 6.
- ENVIPE. (27 de Septiembre de 2016). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*. . Obtenido de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016_09_04.pdf
- Geographic, N. (12 de Noviembre de 2012). *National Geographic*. Obtenido de <http://nationalgeographic.es/noticias/ciencia/salud-y-cuerpo-humano/la-visin-de-los-hombres-y-las-mujeres-es-diferente>,
- Gutiérrez, B. (2012). *Estudios urbanos, género y femonismo. Teorías y experiencias*. España: Col • lectiu Punt 6.
- Holahan, C. J. (2000). *Psicología Ambiental. Un enfoque general*. Mexico: Limusa.
- Holahan, C. J. (2005). *Psicología Ambiental: Un enfoque general*. México: Limusa.
- Ortiz, M. &. (2012). *El paisaje en los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*. México: UNAM.
- Safa, P. (2001). *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, D.F.* México: Miguel Ángel Porrúa.
- Solís, A. C. (2014). Construcción social del miedo: pensando la ciudad desde las percepciones de seguridad ciudadana. El caso de la ciudad de Managua. *Universidad y Pensamiento / Año 1 - Revista 01*.
- Téllez, L. F. (2014). “La revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de México: entre la voluntad de la élite y la realidad del pueblo”. *Pacarina del Sur [En línea]*, año 5, núm. 19.
- Yagüe, J. M. (2010). *IE Universidad, España*. Obtenido de www.josemariayague.com